

ILUSTRACION FILIPINA,

PERIÓDICO QUINCENAL.

AÑO II.

Manila 1.º de Setiembre de 1860.

NUM. 17.

SUMARIO.

Negritos aetas ó del monte, *lámina*—Apuntes históricos.—Amor de muchas; la llegada del correo de Europa á Manila, *poesías*.—No transige la conciencia, *novela*.—Canalización del istmo de Suez, *parte literaria*.—Reseña geográfica, científica, estadística, agrícola, industrial y mercantil de las provincias del archipiélago filipino, *parte científica*.—Revista de la quincena.—Dibujos autógrafos.

Negritos aetas ó del monte.

En las escabrosidades de las altas montañas de todas las islas Filipinas, y en las espinosas de sus impenetrables bosques, habitan numerosas razas ó tribus de infieles, hasta cuyos desgraciados individuos no ha penetrado aun por desgracia la luz del cristianismo y de la civilización. Las cordilleras del monte de la isla de Luzon están habitadas por los *igorrotos tinguianes*, *ifugaos* y otras razas de costumbres mas ó menos feroces; pero la mas generalmente estendida por todos los montes de las islas es la de negritos aetas, que por sus caracteres genéricos, su pelo crespo, sus labios prominentes y su ángulo facial, se cree por algunos, sean los primitivos habitantes de este suelo, pues concuerdan dichos caracteres, con los de otros que residen en la misma zona-tórrida de Africa y varios puntos de la Oceanía.

Los de estas islas viven errantes en la fragosidad de las selvas, y aunque los hay de ellos que bajan á comerciar y se comunican con los pueblos cristianos, se encuentran muchos que huyen de todo trato con los hombres de distinta raza, manteniendo una continúa guerra con otros habitantes de los bosques. Se cree que los *desmayas*, *malancos*, *manabos* y *tagabotes* de la isla de Mindanao, asi como los negros feroces de Nueva Ecija y otras tribus menos conocidas, sean pertenecientes á la gran familia de estos primitivos moradores de las islas.

Los negritos son en general pequeños de cuerpo, delgados y ágiles; pero no mal formados. Tienen la nariz gruesa y aplastada, el cabello crespo como lana enredada; el labio superior grueso y caído sobre el inferior; su color es mas claro y menos feo que el de los negros de la costa de Africa; sin duda porque los de estas islas tienen mas frondosos bosques donde resguardarse de la acción del sol y porque se comunican mas con pueblos civilizados. Van completamente desnudos y se cubren con un taparrabos de cortezas de árbol; pero los que tie-

nen trato mas frecuente lo usan de tela, y llevan ademas un pedazo de coquillo de colores ó de manta echado sobre los hombros y se suelen poner un pañuelo en la cabeza. Los que comercian con dichos pueblos civilizados, dan varios productos de los montes como miel, cera y bejucos, á cambio de telas y de moneda; las mujeres de estos visten una lijera camisilla y un tapis; las de los mas feroces van tambien desnudas; las primeras colocan en su pelo un peine de caña, en el que ejecutan finas labores, y por sus orejas taladradas atraviesan un pedacito de rama en flor que ademas de su erizada cabellera les dá un aspecto extraño. Los hombres solteros suelen usar tambien el peine de caña como distintivo de su estado. Todos ellos llevan siempre en su mano el arco y las flechas que suelen envenenar con jugo de plantas que ellos conocen, en las cuales frotan é impregnan el hierro ó punta de ellas; algunos usan un carcax de caña bambú para colocarlas; en la cintura suelen llevar un cuchillo ó *bolo* muy afilado.

Se casan muy jóvenes, y aunque no se reúnen con sus mujeres, suelen tomar estado á los ocho ó nueve años. Les gusta mucho estar junto al fuego; encienden grandes hogueras y por la noche se acuestan sobre la ceniza caliente; para mayor abrigo suelen poner entre dos árboles una especie de techado de hoja de palma, y por la mañana levantan el campo para volver á dormir donde les coje la noche.

Las mujeres paren tambien sobre la ceniza; concluido el parto se bañan y vuelven á acostarse sobre ella y á cuidar de su hijo, el que cuando marchan suelen llevar pendiente del cuello ó á la espalda, sostenido por un lienzo atado ó por una corteza de árbol apoyada en la nuca.

No se les conoce religion alguna. Comen puercos de monte, venados y raices alimenticias; pero nunca lo verifica uno solo. Tienen castigos de pena de la vida para sí y para sus hijos por varios delitos; uno de ellos es el de robar una mujer agena, pero suelen conmutarlo, entregando flechas y armas.

Nombran sus gefes ó gobernantes entre los mas ancianos. Entre los que frecuentan para su comercio los pueblos cristianos, se suele investir á uno de ellos del carácter de justicia, el cual impuesto de su cargo los reúne y presenta cuando se les llama para el trabajo.

Sus distracciones consisten en el canto, en el baile y en ejercitarse en el manejo de sus armas. Ejecutan un baile llamado *acubac*, que se reduce á

poner á las mujeres en el centro, y los hombres agarrándose uno á otro por la cintura, van marchando en círculo al rededor de ellas; levantando la pierna dando una fuerte patada en el suelo, al compás de una cancion muy lúgubre y pausada, que, con voz cuasi imperceptible entonan las negras, y á la que ellos contestan con una especie de terminaciones consonantes; á este triste canto le llaman *inalug*.

Por mas esfuerzos que se han hecho por los PP. Misioneros y por las autoridades de las islas para civilizar á los negros aetas, y hacerlos vivir en sociedad, todo ha sido infructoso. Aman su vida errante y salvaje, y tarde ó temprano se vuelven á ella; ha sucedido ya estar un negro enteramente civilizado y aun haber seguido estudios, y ha desaparecido para volverse al monte á vivir desnudo y salvaje entre sus compañeros. Estos desgraciados se niegan siempre á la luz de la verdad y de la razon.

La lámina adjunta representa un negro de la sierra de Mariveles, y es cuasi igual su aspecto al de todos los que habitan las cordilleras de montes de este archipiélago.

R.

Apuntes históricos.

(Continuacion.)

Por los años cuatrocientos catorce de J. C. se estableció en Barcelona Ataulfo primer rey godó; pero el año siguiente murió asesinado por los suyos: Sigerico le sucedió y á los pocos dias sucumbió bajo los golpes de sus mismos electores. Leovigildo rey de los visigodos invadió á España por los años quinientos ochenta y cinco y se apoderó de casi toda la península. Los suevos, godos y vándalos le opusieron una tenaz resistencia, mas todo fué en vano, su reinado se consolidó y diez y siete príncipes de la misma raza gobernaron á España hasta el año de setecientos siete. (1)

El tirano Witiza regía los destinos de la nacion cuando Rodrigo hijo de Teodofredo muerto por Witiza, levantó la bandera de la venganza y la rebelion y destrozó á este mandándole sacar los ojos; Rodrigo subió al trono el año setecientos nueve y Witiza murió ciego en la ciudad de Córdoba el setecientos once. Rodrigo se apasionó ciegamente de Florinda hija del conde D. Julian, poderoso magnate, y hubo de violarla: este acto despótico y grosero le costó á Rodrigo la corona y la vida. El conde D. Julian que se hallaba de gobernador en Ceuta, tuvo noticia de semejante atentado y sin oír mas que la voz de la venganza pasó al Africa, ofreció sus servicios en España al moro Muza é imploró su auxilio para vengarse del verdugo de su honra.

Muza aprovechó la ocasion que se le presentaba de unir España á los dominios de su Señor: la invasion se verificó; Rodrigo llevado de su natural arrojo y valentia salió al encuentro del ejército berberisco y fué tan imprudente que lo arriesgó todo en una sola batalla; presentósele en las orillas del rio Guadalete y la traicion de D. Opas que se pasó con su division al ejército africano en lo mas rudo de la pelea decidió la victoria

en favor de los infieles: Rodrigo vencido se dejó llevar de su desesperacion y fué á ocultar, no su vergüenza sino su desgracia en el fondo de las aguas del Guadalete.

Los moros se apoderaron de casi toda la península y media docena de valientes despreciando altamente el poder extranjero se refugiaron en las ásperas grietas de las montañas de Asturias: allí reunidos y decididos á ser muertos primero que vencidos eligieron por caudillo suyo al inmortal D. Pelayo primo del infortunado rey D. Rodrigo. Al grito de guerra lanzado desde el corazon de una roca por aquellos bravos españoles, contestaron los bizarros cántabros y con una valentia indecible invadieron el territorio de que los moros se habian apoderado: Pelayo consiguió en poco tiempo estender algun tanto los estrechos límites de su naciente estado; con un valor inesplicable fué apoderándose de varias plazas fuertes, llegó hasta el mismo Gijon y echó para siempre los primeros cimientos á la española monarquía. El poderoso Emir de Córdoba y sus valientes tropas sin poderse dar explicacion á si mismos se admiraban de que un hombre (2) á la cabeza de un puñado de valientes fuese capaz de semejantes proezas: reunieron pues lo mas escogido de su ejército y trataron de cortar los vuelos al héroe español. Gijon y sus montañas fueron cubiertas enteramente de soldados árabes; Pelayo despreció todo aquel aparato de hombres y caballos y con su natural bravura, todo lo arrolló en una sola batalla en los desfiladeros de Cobadonga.

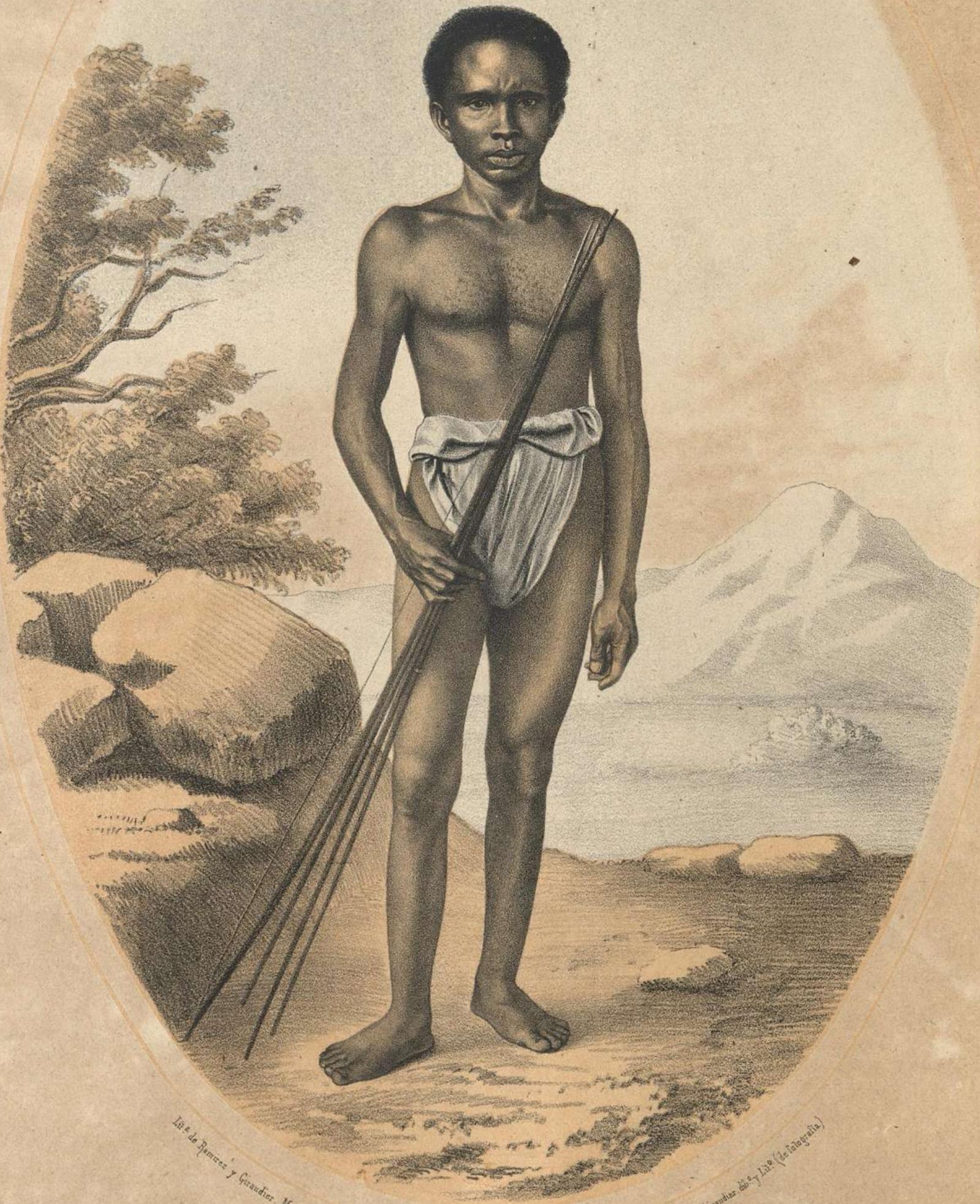
Los límites de un periódico son muy estrechos y no nos permiten estendernos como quisiéramos en este artículo, y narrar despacio y concienzudamente los brillantes hechos conseguidos por nuestros antepasados sobre la media luna por el largo trascurso de mas de siete siglos. Mil capitanes valientes eternizaron su nombre en tan prolongada lucha y las lágrimas corren por nuestro rostro al recordar el valor, la hidalguía, la generosidad y el patriotismo de que fueron capaces nuestros abuelos.

Con la reunion de las coronas de Castilla y de Leon en San Fernando tomó proporciones gigantescas la soberanía española: Jaen, Córdoba, Murcia y Sevilla fueron sucesivamente tomadas á los moros por el santo rey, haciendo tributario suyo al sultan de Granada el año 1252. D. Jaime de Aragon, este rey guerrero hasta el heroismo se hizo dueño de Valencia y las Islas Baleares: los moros se veian reducidos al último extremo: Granada, la bella y poética Granada era su querido y último atrincheramiento. Inauditos esfuerzos hicieron por conservar esta hermosa y opulenta joya, y lo hubieran conseguido si Boabdil hubiera sido hombre político y guerrero, en vez de ser hombre de amores y de fiestas.

El 2 de Enero de 1492 se apoderaron de Granada, del último baluarte de la morisma, los reyes católicos, D. Fernando y Doña Isabel I. Este glorioso acontecimiento aunque llevado á cabo pacíficamente, terminó en España la dominacion sarracena. Esta toma memorable fué sin embargo tan solo un preludio de los grandes actos que habian de ejecutarse en el reinado de la católica reina: ahora es pues cuando da principio el período mas glorioso de nuestra España ¡Colon!! ese astro que España arrojó al mundo para que el mundo lo admirara, descubrió otro mundo nuevo y opulento que los hombres creian que solo existia en cuatro imaginaciones calenturientas y estraviadas. ¡Colon! ese hombre que bajo el aspecto de la gloria nos pertenece, paseo sus velas y arrojó sus anclas en mares desconocidos. Media docena de marinos y militares valientes, que hoy España los recuerda con orgullo porque asombraron con sus hazañas al universo, siguieron las huellas del intrépido Genovés: terrenos inmensos, imperios colosales fueron presa de su

(1) Este rey Leovigildo fué Padre de San Hermenegildo á quien dió muerte porque profesaba la religion católica.

(2) A Pelayo le designaban los moros con el nombre de «Belay el Rumi.»



Lit. de Ramirez y Grandier. Manila.

B. Grandier del. y Lit. (de la imprenta)

NEGRITO AETA
de la sierra de Mariveles.



L. C. M.

valentía y engastados por lo tanto á la corona de España. ¡España! señora por la bizarría de sus ilustres hijos del vasto continente americano, estendió rápidamente sus conquistas al Asia, tremoló sus banderas en las principales fortalezas del Africa, y agregó á sus estados el Rosellon, Paisés-Bajos, Portugal, media Italia y toda la Alemania.

La Francia era mandada en 1545 por un rey valiente y caballero, y digno rival por todos estilos del emperador que regía entonces los destinos de la nacion española. Estos dos personajes hechos el uno para el otro se disputaron con atroz encarnizamiento el imperio universal; mas vencido y prisionero el rey Francisco en los campos de Pavía por el emperador español, admitió severas condiciones.

La Argelia y los protestantes de Alemania y otros paisés fueron el constante caballo de batalla del jóven emperador Carlos, terminando todo con la derrota y prision de Federico elector de Sajonia. En 1556 hallándose Carlos sumamente atacado por la gota y sin fuerzas para sostener el peso de tan vasta monarquía, abdicó la corona de España en su hijo primogénito D. Felipe, muriendo dos años despues en el monasterio de Yuste donde se habia retirado.

Dueño el rey Felipe II de la monarquía mas grande del universo, se vió al poco tiempo envuelto en varias guerras que le dieron muchísima celebridad. El duque de Alba, ese guerrero de corazon de bronce y brazo de hierro, político consumado y militar ilustre, consiguió algunas ventajas en los campos de Nápoles sobre las tropas del Papa y sus aliados los franceses: el no menos ilustre político y guerrero duque de Saboya paseó triunfantes las armas españolas en las fronteras de Flandes y Picardía: en 1557, día de San Lorenzo, se dió en dicho punto la siempre célebre batalla de San Quintin, erigiéndose por tal motivo y para perpetuar su memoria el suntuoso y sorprendente edificio del Escorial.

El último y por demas victorioso acontecimiento que mas descuella en el reinado del sombrío Felipe, fué sin disputa la victoria alcanzada sobre los infieles en el golfo de Lepanto; allí sucumbió el poder turco para no levantarse jamás.

La destruccion de la invencible armada en 1588 con que quería el rey Felipe atacar á Inglaterra fué el contra-tiempo mas importante de su reinado. Desde esta época comenzaron á deshojarse los florones de la corona española; el aquilón revolucionario se dejó sentir en la mayor parte de sus estados de Europa y concluyó por deshojarlos enteramente.

Don Felipe III subió al trono el año 1598 é impulsado por un imprudente fanatismo religioso, arrojó de España á 900,000 mil moriscos que eran sin duda alguna los hombres mas útiles del pais en cuanto á las artes: pueblos enteros quedaron desiertos, sus campos abandonados en manos de la naturaleza y su industria en las del olvido. Don Felipe IV rey mas imprudente aun que su padre, dejándose llevar como un niño por los consejos de su favorito rey, acometió guerras tan imprudentes que los síntomas revolucionarios sentidos en el reinado de su abuelo, se desarrollaron de una manera espantosa: el Rosellon, Portugal, los Paisés Bajos la isla Barbada y la Jamáica los perdimos para siempre. Pasemos por alto el reinado de su hijo D. Carlos II, llamado el Hechizado, porque la pluma huye de la mano al querer trazar sobre el papel época tan desastrosa. No contento este rey nominal con las desgracias que habia hecho sufrir á España durante su vida, la legó á su muerte una guerra tan encarnizada que duró trece años, concluyendo en Utrecht y sellándola con una marca tan onerosa para España que aun existe patente en ese peñon que lleva el nombre de Gibraltar.

Don Fernando VI comenzó á regir los destinos de la

nacion el año 1746 y aunque era un rey bondadoso y modesto cortó no pocos abusos y se interesó en extremo por la prosperidad de su nacion: en el año 1759 murió y la corona de España recayó en su hermano Carlos rey á la sazón de Nápoles. El reinado de este monarca es sin género alguno de duda la página mas brillante de la historia española: las artes y las ciencias recibieron en su tiempo un impulso asombroso y una proteccion paternal y decidida: consiguió sembrar la paz en sus dominios, el nombre español se hizo temible y respetable para los estraños; numerosa y floreciente escuadra nació en su tiempo y por muchísimos años se enseñoreó de los mares, y sus brillantes y numerosos ejércitos de tierra llamaban la atencion de todos. Su muerte acaecida en 1788, fué una verdadera calamidad para la España; no hubo español que no la sintiese y por lo mismo pronosticase funestos resultados.

E. M. DE CARRA-ALCÁZAR.

(Se concluirá.)

Poesías.

AMOR DE MUCHAS.

Es la niña que adoro
De hermosura un tesoro,
Y como hermosa inquieta;
Es decir con sus puntas de coqueta.
Si rendido me muestro
Me pone tan mal gesto,
Tal cara de Neron, que no hay remedio,
No me queda otro medio
De librar de tan bárbaro nublado,
(¡Oh mundo desdichado!)
Que decirle—á los pies de V. Belisa—
Y tomar la escalera mas que à prisa.
Mas si por el contrario
De formal ya me pongo estrafalario,
Y me muestro ofendido
Del desaire advertido;
Contemplad á la hermosa
Que atenta y cariñosa,
Que suave y zalamera
Me dice—Yó quisiera
Que usted no recordára
Lo que anoche pasára,
Y que no lo atribuya á ser veléta
Si no á horrible jaqueca,
Y á que Ozmin, el perrito,
Estaba constipado ¡pobrecito!—
Pero falso pretesto
A la noche siguiente vuelve el gesto
Tan duro, avinagrado,
Que torno á ejecutar lo ya espresado:
Es decir, me despido
Lloroso, acongojado y aburrido.
¡Y dice que me quiere!
Y pues ella lo dice será cierto,
Que á comprender no acierto
Pueda mentir la que nació tan bella.
Pero es triste mi estrella
Que siendo para el hombre amor contento
Lo sea para mi crudo tormento,
Y que fortuna inquieta
Me destinase á amar á una coqueta.....
¿Mas por qué me atosigo
Si al fin nada consigo?
Mudemos, sí, Belisa,
De amor, como quien muda de camisa;
Pues ya lo miro y toco,
Que amor es niño, y como niño loco.

R. DE PUGA.

La llegada del correo de Europa á Manila.

ROMANCE.

I.

Aquí en Manila dó tiene
La tranquilidad su asiento:
Aquí donde no hay cafés,
Tertulias, ni coliseos,
Ni máscaras, ni verbenas,
Ni novillos, ni becerros,
Ni toros, ni monos sabios,
Ni primavera ni invierno:
Aquí donde la ecsistencia
Se gasta, pasando el tiempo
Sin gustos, sin emociones,
Sin vida, sin movimiento:
Aquí donde el mas activo
Es perezoso en extremo,
Porque carece de fibra
Y de agilidad su cuerpo:
Aquí donde los sentidos
Se embotan, y el pensamiento
Pierde sus hermosas alas
Y se marchita el ingénio:
Aquí donde se confunden
Los odios y los afectos,
Hasta el punto de que amigos
Y enemigos son idénticos:
Aquí donde se alimenta
El infeliz europeo,
Al principio de ilusiones,
De alguna esperanza luego
Y despues... despues de nada
O cuando mas de recuerdos:
Aquí donde muchas cosas
Producen contrario efecto
Que en otra parte cualquiera
Producirian; por ejemplo:
Los mas fuertes constipados
Se curan con baños frescos;
Para el criado es mal amo
El que es demasiado bueno;
Y qué mas! el suscritor
Es constante un año entero;
Pero se le dan ventajas
Y al punto deja de serlo:
Aquí donde el respirar
Nos cuesta un trabajo inmenso:
Aquí donde sin vivir
Llega el hombre pronto á viejo;
Aquí donde no se escribe,
Ni se lee malo ni bueno:
Aquí donde todo es calma:
Aquí dó todo es silencio,
Aquí es una novedad
La llegada del correo.

II.

El uno que apoltronado
En su casa está... durmiendo:
El otro que al parecer
Se afana en hacer... *que hacemos*,
Porqué no viene á ser mas
Que un hombre junto á un tintero,
Uno y otro cuando sabe
Que está ya en tierra el correo,
Con presteza inusitada

Agitan los cuatro remos
Llevando recta la proa
A donde entregan los pliegos,
Allí empiezan á correr
Noticias que es un portento:
Aquel viene trasladado;
Este ha obtenido un ascenso:
A aquel otro le prometen
En seguida promoverlo.
Para cual y tal vacante
Hay tal y cual nombramiento.
Esos gastos se suprimen
Y se crean estos y aquellos;
Se pronostican reformas
Y se aprueba esto y esto.

Despues de tales noticias
Que son de interés supremo,
Empiezan á circular
Las del exterior, diciendo:

Europa toda se agita
Y forma planes secretos;
Hay pequeñas conferencias
Que causan grandes recelos:
Las naciones desconfían
Todas entre sí temiendo
A bastardas ambiciones
Servir de ciego instrumento;
Y hay quien osado señala
En el mapa con el dedo
La variacion de fronteras
Que ha de hacerse con el tiempo:
Otro añade; me aseguran
Que el imperio de Marruecos
De su guerra con España
Ha quedado... *satisfecho*.

«La letra con sangre entra,»
Dice un antiguo proverbio,
Por eso ya el marroquí
A fuerza de vapuleos
Aprendió la verdad de este
Astronómico precepto:
Que *nunca una media luna*
Eclipsará á un sol entero.

III.

Luego que se han comentado
Las noticias de mas peso
Y se han hecho admiraciones
E infinitos aspavientos,
Cada cual vuelve á su casa
Por lo regular muy sério,
Porque ha sabido algo qué
Motiva su descontento.

Ya en casa, con detencion,
Lee en las cartas los consejos
Y preguntas de su padre,
De su amigo ó de su abuelo.

A uno le dicen: «querido
«Antolin: te recomiendo
«La mayor circunspeccion
«Con gefes y compañeros.
«Se prudente con los unos
«Y con los otros discreto.

«Dime que tal se conduce
«Contigo don Amadeo,
«Porque temo haya olvidado
«Nuestra amistad de otro tiempo.

«No dejes de referirme
«Por via de entretenimiento,
«La vida, uso, costumbres
«Y demás de esos isleños.»

A otro perillan le dicen:
 «Amado *Frutos*: te advierto
 «Que hacen gran daño las *frutas*
 «En ese clima de fuego;
 «No te atraques de ellas ni
 «De manjares indigestos.
 «El vino y demás licores,
 «Míralos; pero de lejos.
 «No te acalores, ni enfades,
 «Ni tomes mucho el sereno
 «Que entre trópicos es malo
 «No hacer cuanto dicho llevo.

A otro. «Mi mas estimado
 «Amigo: te recomiendo
 «A don Silvestre Lechuga
 «Que à esa vá de... y deseo
 «Le digas lo que ha de hacer.
 «Es excelente sugeto,
 «Y aunque no niega su nombre
 «Podrá serte de provecho
 «Ya que la ciega fortuna
 «Tan elevado lo ha puesto.»—

A otro. «Estimado Ecequiel:
 «Dispensa si soy molesto,
 «Quisiera que me mandases
 «Sin pérdida de momento,
 «Un pañolon de Manila;
 «Un baston, un costurero
 «De maque, cuatro petacas
 «De paja, además un juego
 «De ajedrez, un campilan
 «Y un abanico chinesco,
 «Y que me digas su importe
 «Para librártelo luego.»

Los que en Manila vivimos
 Debemos pedir al cielo
 Que nos libre, que nos libre,
 De los tales libramientos.
 A otro... pero ¿á qué cansarnos?
 Cuando todos bien sabemos
 Las diversas novedades
 Que nos trae cada correo.

F. DE LERENA.

No transige la conciencia.

CAPITULO VI.

Al dia siguiente fué espantosa la agitacion de la enferma. A la noche se vieron los médicos precisados á suministrarle un fuerte narcótico, que la hizo caer en un profundo sueño.

El General se ocupó en arreglar los papeles que yacian dispersos en un lindísimo escritorio antiguo de ébano, ornado de riquísimo trabajo de talla y pinturas de Rubens en sus varios compartimientos, en el que guardaba Ismena sus papeles. El escritorio habia sido abierto por orden de su dueña aquella tarde, para sacar de él papel y pluma que necesitaba.

Ismena habia aprendido de su padre, el inglés, que poseia como su propia lengua. El General fijó con dolor su atencion sobre una traduccion empezada por su muger, considerando que ya no la concluiría! Era la traduccion del *Hamlet* de Shakspeare: el General se puso á leer lo último que su mujer habia escrito. Era el monólogo del Rey Claudio, en el tercer acto: la letra era temblorosa, como si la hubiera trazado una mano trémula. La traduccion, en la que un inteligente hubiera notado algunas supresiones voluntarias, era esta.

«¡Maduró ya la culpa, y clama al Cielo! ¡Sobre ella pesa la primera maldicion que entró en el mundo, la del fratricidio!— «No puedo rezar, aunque á ello me impelen el deseo y la voluntad; pero la postracion de la culpa es mas que la fuerza del propósito; y así como el hombre en quien dos poderes luchan, «vacilo entre sucumbir al peso de mi delito, ó entregarme al esfuerzo del buen propósito. ¿De qué sirve la misericordia, sino «para bajar sobre la frente del pecador? ¿Y no tiene la oración la doble virtud de precaver la caida, y de levantar al caido

«obteniendo el perdon? Quiero, pues, levantar al Cielo mis miradas. ¿Pero cuál es la forma de oracion que se apropia á mi «delito? ¿Puedo pedir y esperar perdon? ¿Hay, acaso bastante agua «en las suaves nubes del Cielo para lavar la mancha de sangre «en la mano del fratricidio? ¿Hay, por ventura, remision para «aquel que sigue disfrutando los beneficios de su delito, su reina, «su corona, su vanagloria? No puede ser.

«Puede la dorada mano de la iniquidad sumergir la equidad «en las corrompidas corrientes del mundo, y le es dado á un vil «soborno falsear á veces la ley humana. ¡Pero no así allá arriba! «¡Allá no vale el artificio, ni nada puede la mentira! Allá aparece el hecho en su desnudez, y el delincuente habrá de acusarse á sí mismo en el reino de la verdad. ¿Qué nos queda, «pues?—Probar hasta donde alcanza la virtud del arrepentimiento. ¡Ah, sí! Todo lo puede..... Pero, ay! ¡Si quisiese el pecador y «no pudiese arrepentirse!—¡Oh infáusto estado!—¡Oh pecho negro «como la muerte!—¡Oh alma, que al esforzarte por libertarte de «la red del pecado, te envuelves en ella!—¡Angeles, acudid á su «socorro! Ablándate, corazon de acero, hasta ser cual las fibras «del niño recién nacido.—¡Inflexibles rodillas, dobláos! (*Se arro- «dilla y despues de un momento de silencio prosigue*). ¡Ah! ¡Las palabras han volado! pero faltan álas al corazon! y las palabras «que sin el corazon llegan al Cielo, no hallan en él entrada!

Esta traduccion literal y mala, aunque apenas daba una idea de la magnífica, profunda y elevada poesía del poeta que fué y es gloria de su patria, llenó, no obstante, de admiracion al General, cuya alma era accesible á todo lo bello y á todo lo bueno. Pero al echar una mirada sobre su mujer, que yacia blanca sobre su blanco lecho, como una marchita azucena sobre nieve, hizo esta sencilla reflexion

—¿Porque busca estos cuadros de delitos y pasiones? ¿Porque imita la paloma el grito fúnebre del buho? ¿A qué remeda la aveja sencilla el rugido del herido y sangriento leon?

Despues de haber guardado los papeles, el General se sentó en un sillón á los pies de la cama de su muger, y levantó á Dios su corazon en una ferviente plegaria por la vida de la que amaba.

El reloj de la sala contigua á la alcoba dió las once, con la tenacidad de un recuerdo que se rechaza, y que constantemente vuelve: sus ecos y metálicos sonidos vibraron en el silencio, como si llamase á una cerrada puerta la justicia, para la que no hay puerta que pueda permanecer cerrada! Estos claros sonidos estremecieron á Ismena en su sueño, y despertó dando un sordo gemido.

El General, que vió á su mujer con los ojos desatentados; y que la oyó pronunciar palabras incoherentes, se acercó á ella, y rodeándola con sus brazos:

—Serénate, Ismena, la dijo: has tenido alivio. Dios oye nuestros ruegos: hace algunas horas un sueño benéfico restaura tus fuerzas.

—¿Hé dormido? murmuró Ismena: ¡hé dormido en el borde de mi sepultura, como si ésta me prometiese descanso! ¡Hé dormido, cuando tan poco tiempo me queda para arreglar mis cuentas sobre la tierra! Sentáos, señor!... que como á tal quiero hablaros, y no como á mi marido; porque digna no soy de ser vuestra mujer! Hablaros quiero no como á mi compañero, sino como á mi juez, cuya clemencia imploro.

El General atribuyó estas extrañas palabras al delirio; y sin hacer alto en ellas, quiso tranquilizar á su mujer, proponiéndola diferir las explicaciones que queria hacer, para mas adelante. Pero Ismena insistió con energía en que la escuchase, y prosiguió:

—Voy á morir..... y dejo sin sentimiento todos los bienes de la tierra. Solo uno es el que ambiciono, y quisiera llevar conmigo á la tumba! Vos, que fuísteis para mí, padre, marido y bienhechor, no me lo negaréis, puesto que solo vos podeis darme. Porque este bien que imploro es, Señor, vuestro perdon!

Al oír á su mujer, el General se confirmó en que deliraba, y volvió á suplicarla que no se agitase como lo estaba haciendo. Pero Ismena insistió de nuevo y con ahinco, en que la prestase atencion sin interrumpirla.

—Si una mujer, dijo, que ha expiado una culpa con todo lo que el remordimiento tiene de terrible y de destrozador, arrebatándole éste su sosiego, su salud y su vida; si esta desgraciada, en el momento de morir desesperada, puede inspirar alguna compasion.... ¡oh, vos, que habeis sido el mas generoso de los hombres; vos, que sembrásteis mi vida de flores, tened para mi muerte una rama de oliva! Recibid sin rechazarme, sin huir de mí en mis últimos instantes, sin hacer horrible mi agonía con maldecirme, una confesion que os probará que mi corazon no está del todo pervertido, cuando tiene valor para hacerla!

Un sudor frio bañaba la frente de la moribunda: sus yertas manos temblaban convulsivamente: sus palabras salian débiles, pálidas de sus labios, como las últimas gotas de sangre que vierte una herida de muerte! Sin embargo, haciendo un postrer y heróico esfuerzo, prosiguió así:

—Se que voy á traspasar vuestro corazon con un agudo puñal: empero, solo ese medio puede impedir el que yo muera desesperada. Aquí teneis, — prosiguió sacando un pliego cerrado que tenia debajo de su almohada;—una declaracion firmada por mí y atestiguada por dos testigos venerables, con el fin de impedir una infame usurpacion, un criminal espólio y un horrible abuso de

vuestra noble buena fé. Por ella veréis, señor, que..... ¡Ramon no es nuestro hijo!

El General, al oír estas tremendas palabras, por un movimiento involuntario se alzó de su asiento con ímpetu; pero al punto recayó en el anonadado, y cubriendo su rostro con ambas manos, exclamó con asombro y dolor:

—¡Ramon, Ramon no es hijo mio!!! ¿pues cuyo es?

—Solo Dios lo sabe, pues su mal padre le abandonó. Es un expósito.

—¿Pero con qué fin?... El General se detuvo, y prosiguió después con indignación.... ¡concibo al fin!.... la ambición.... el orgullo!.... ¡oh! ¡qué iniquidad!!!

—¡Tened piedad de mi agonía! dijo Ismena torciéndose las manos.

—¡Eres una infame! exclamó el General con toda la indignación de la probidad contra la traición, y con toda la repulsa de la virtud hacia el crimen.

Jamás había oído Ismena la bondadosa y paternal voz de su marido tomar el terrible y viril acento con que le arrojó el oprobio á la faz; y se sobrecogió cual herida de un rayo. El profundo dolor, y la severa condena de su marido, le parecieron abrir un abismo entre ambos, y hacer imposible que los labios que articulaban aquel acerbo fallo, pronunciasen la dulce palabra que anhelaba en su agonía, y que deseaba mas que la vida. Esa palabra, que solo podía dulcificar su muerte, era el perdón, que es el mas bello y perfecto fruto de la caridad; el perdón, cuyo valor es tan grande, que con toda su sangre lo compró el Hijo de Dios, y que por lo mismo lo concede su Padre por una lágrima,—¡tal es su misericordia!—El perdón, don divino que ni pide ni otorga el orgullo, y que implora y concede la mansedumbre; ese perdón, que llevaría la culpable al Cielo como eficaz intercesión. ¿Acaso había tardado demasiado en pedirlo? ¿Iría á morir quizás en el momento en que las olas de la sangre sumergían en el corazón del ofendido la santa misericordia, la generosa clemencia? La infeliz, en su desaliento, se arrojó fuera del lecho, cayó postrada, y levantando sus cruzadas manos, que apoyó sobre el noble pecho del hombre á quien había engañado, gritó con voz gutural y moribunda:

—¡Perdón!

Su último pensamiento, su último sentir, su último aliento se disolvieron en esta última palabra. El General se estremeció al oír aquel grito destrozador lanzado en el estertor de la muerte; se inclinó hacia su muger, y la cogió en sus brazos: ¡no levantó sino un cadáver!

En aquel instante se oyeron las doce, lentas y graves campanadas del reloj: ¡como si hubiese aguardado el tiempo ese momento para lanzar su metálico sonido, cual un espontáneo y piadoso doble!

Parte literaria.

CANALIZACION DEL ISTMO DE SUEZ.

Hace 300 años que nuestro compatriota Blasco de Garay ensayó con felices resultados en el puerto de Barcelona la máquina de vapor que, 200 años después, llevó á un alto grado de perfección el célebre mecánico inglés James Vatt; y á estos dos hombres ilustres les son deudores los pueblos de bienes inmensos, porque sin duda ninguna, no hay invento que pueda compararse al del vapor por sus infinitas aplicaciones.

Efectivamente, este invento ha causado una revolución admirable en el planeta que habitamos; las artes y la industria han recibido un impulso enérgico en un grado que asombra, facilitando las relaciones comerciales de unos pueblos con otros; y ya contemplemos á este agente contrarestando la furia del viento y de las embravecidas olas, ó ya deslizándose con extraordinaria rapidez por las vías férreas, en cualquiera de estos dos casos, debemos considerarle como un mensajero de civilización; como una cadena mágica que vá estrechando los países de una manera íntima y conveniente para ellos.

Así vemos que colocada la Europa en la pendiente de los adelantos, que son el resultado de este encadenamiento de ideas y de necesidades, no pasa ni un día siquiera que no se registre en las páginas de la ciencia, y en que un grito de admiración no estremezca la tierra de un polo al otro polo. Y es que jamás la inteligencia humana se remontó á la altura presente ni desempeñó de una manera tan digna su misión sobre la tierra, ora se la contemple sorprendiendo al mundo físico sus

mas profundos secretos, ora siguiendo sus espontáneos impulsos de asociación, ora en fin, perfeccionando lo que ayer casi no existía. La antigüedad nos ofrece á cada paso obras titánicas que desafían con arrogancia los siglos; pero en esos monumentos dignos de admiración, vemos casi siempre mas que conveniencia, mas que necesidades, el lujo y el orgullo de los pueblos y los reyes, y á la inteligencia ahogada en un reducido círculo estéril en resultados; y en vano será pretender contemplar á través de los años en esas inmensas moles de piedra, otra cosa que un alarde de fausto ó un sentimiento profundo é individual de dejar eternizado un nombre en una masa gigante de granito.

Pero el siglo actual, cuyo lema es sociabilidad y positivos adelantos, no puede seguir otro camino que el que le marcan esos mismos adelantos y las necesidades que traen consigo; y no puede seguir otro sin ser inconsecuente con esos principios que hemos dicho. Así es como salvando los obstáculos que á su marcha le opone la naturaleza muchas veces, ejecuta obras tan atrevidas y útiles; se burla con tan admirable maestría de la furia de los elementos, que duda si puede haber sido obra de sus débiles manos ó de su inteligencia lo que vá viendo ó presentándose paulatinamente delante de sus ojos....

Pero dejando á un lado las reflexiones que nos sugieren los adelantos que en los diferentes ramos del saber humano vemos todos los días, ocupémonos de un asunto que hace tiempo llama justamente la atención de la prensa de todos los países y de todas las opiniones, y que nos ha sugerido las anteriores reflexiones: tal es el rompimiento del *Istmo de Suez*.

Aunque es cierto que con la línea férrea que de Alejandría por el Cairo conduce á Suez, atravesando el Istmo de su nombre, se facilita el paso del Mediterráneo al mar Rojo y vice-versa, queda el gran obstáculo que las mercancías del Oriente y Occidente tienen que desembarcarse para salvar este espacio de tierra, y tal operación, como es consiguiente, origina pérdida de tiempo, crecidos gastos y deterioros no insignificantes. La necesidad de hacer desaparecer un inconveniente que entorpecía las transacciones comerciales del Oriente y Occidente hubo de reconocerse desde muy antiguo y aun se dieron los primeros pasos para su realización como lo atestiguan los restos perfectamente conservados de un canal construido por Decoz y Dario, que empezaba en Bubaste sobre el Nilo y concluía en Patimos, en las costas del mar Rojo.

Otros intentos hubieron de hacerse después de época tan remota á juzgar por los vestigios que han llegado hasta nosotros; pero su poca importancia los hace pasar desaparecidos y no han ocupado la atención en nuestros días, con motivo de los profundos estudios de que ha sido objeto el grandioso proyecto de que nos vamos ocupando.

A fines del siglo pasado, y á consecuencia de haberse apoderado los franceses del Egipto, el general Bonaparte encomendó al ingeniero Lepere los estudios relativos á la unión de los dos mares; pero desempeñada su misión en medio de los azares de la guerra y de lo calamitoso de aquellos tiempos, hubieron de resentirse de estas contrariedades y lo que es peor vino á tomar incremento la idea que desde la antigüedad hubo de que la comunicación de los dos mares sería causa de la total inundación del Egipto, puesto que este ingeniero, por otra parte muy ilustre, aseguró que el nivel del mar Rojo estaba á 9m,908 sobre el del Mediterráneo.

Semejante aseveración hizo se disistiese de un proyecto tan ventajoso, hasta que en 1844 se negó la exactitud de los cálculos de Mr. Lepere. Efectivamente, de repetidas nivelaciones efectuadas en aquel tiempo y en nuestros días, se ha demostrado sin que quepa el menor género de duda, que no existe mas diferencia

de nivel entre ambos mares que la insignificante que puedan ocasionar las mareas.

Desvanecidos con estos trabajos importantes los peligros imaginarios que se oponían al rompimiento del Istmo, aun surgió otro inconveniente no menor que el primero en contra de la idea, nacido de haber asegurado el ingeniero inglés M. Stephenson que la canalizacion del Istmo de Suez sería un trabajo inútil, puesto que esa probada falta de desnivel entre ambos mares y el poco alcance de la marea, daría tan insignificante movimiento á las aguas del canal, que vendría á convertirse la obra en un cauce de aguas estancadas; á lo que debia agregarse que una gran parte del año el puerto de Suez no ofrecería la menor seguridad á los buques que en él anclasen.

Pero semejante opinion ha sido afortunadamente desvanecida por la comision internacional compuesta de los ingenieros mas ilustres de Europa. Ecsaminado el proyecto sobre el terreno, con presencia de las dificultades que pueda oponer la naturaleza, se ha visto que ningun obstáculo insuperable ecsiste que imposibilite la canalizacion que se proyecta, y en este caso el juicio de M. Stephenson debe considerarse infundado.

Conocida, aunque con la brevedad que permiten las columnas de un periódico, la historia de esta obra gigantesca que está llamada á cambiar la faz del Egipto, pasaremos á ocuparnos de su parte material y mas interesante, cuya realizacion será sin duda alguna uno de los timbres mas gloriosos del siglo.

El canal marítimo, segun hoy está proyectado, irá de Suez, en la costa del mar Rojo, á Pelusio en la del Mediterráneo, y la longitud total de su trazado será de 147 kilómetros. En unos 20 kilómetros, del mar Rojo á los lagos Amargos, tendrá el canal 100 metros de ancho y en lo demas de su estension solamente 80 metros, medida capaz para que puedan cruzarse cómodamente las embarcaciones de mayor porte, á cuyo fin se le dará una profundidad de 8 metros.

No necesitará esclusa ninguna ni aun en sus estrechidades, de modo que los buques no encontrarán el menor estorbo en su travesía. Para mayor seguridad de estos, á las entradas del canal se construirán grandes diques que penetrarán á larga distancia mar adentro, formando puertos donde puedan abrigarse y hacer sus preparativos para continuar sus viages. En el lago Timsah se construirá un puerto para la carena, repaso etc. de las embarcaciones. Un canal de agua dulce, capaz de dar paso á las barcas que navegan por el Nilo, pondrá este rio en comunicacion con el lago citado y el canal, formando así el lazo de union entre la navegacion interior del Egipto y la marítima, y sirviendo á la vez para provisionar los buques y para regar las fértiles llanuras del Vadi-Tumilat.

Tal es el proyecto del canal del Istmo de Suez, cuya realizacion no excederá de la suma de 35.000,000 de pesos, cantidad insignificante si se tienen en cuenta las inmensas ventajas que su ejecucion han de reportar á los accionistas y á la civilizacion universal.

Cuna en otro tiempo el Oriente de las ciencias y de las artes, y sumido hoy en la oscuridad mas lastimosa, puede deleitarse con el porvenir lisonjero que se presenta ante sus ojos. La civilizacion europea estenderá su benéfico influjo sobre él y el trato, los negocios mercantiles y el refinamiento de las artes harán el dichoso cambio de convertir sus seiscientos millones de habitantes en seres dignos, útiles á su pátria y al universo, despojándoles de sus ridículas supersticiones que los aleja cada vez mas del camino de la conveniencia y de la felicidad.

La sola union del mar Rojo con el Mediterráneo nos pondrá en contacto con inmensas regiones poco conocidas. La Europa llevará á ellas los productos de su industria recibiendo en cambio otros tan estimables de que

carece. Mil y mil puertos se ofrecerán á las ecsigencias del comercio, hoy cerrados por efecto de los inconvenientes que se tratan de hacer desaparecer; y si es cierto que el vínculo que une mas estrechamente á los pueblos es aquel que estriba en las relaciones de interés recíproco, no es mucho que en esas regiones sumidas en los errores de las creencias mas ridículas y perjudiciales, viéramos penetrar entre sus tinieblas las sublimes verdades del Evangelio.

En esta obra de fácil ejecucion y tan poco dispendiosa, está interesada la civilizacion universal; y afortunadamente vemos que su proyecto ha sido acogido con vivas muestras de entusiasmo. En muchas provincias de España, con particularidad las catalanas, las suscripciones han llegado á cifras considerables, y otra cosa no era de esperar siendo la Península uno de los países que mas ventajas han de repotar con la union de los dos mares, estando como está bañado del Mediterráneo.

Para estas hermosas islas la realizacion del pensamiento sería de un bien incalculable, puesto que sus ricas producciones solo tendrían que hacer una travesía hasta Cádiz de 2970 leguas, en vez de las 4800 que hoy tienen que recorrer por la via del Cabo de Buena Esperanza; sin contar que el trato frecuente con los países mas comerciales é industriales del Globo constituye por sí solo un bien incalculable, cuyos resultados son el desarrollo y perfeccionamiento de la industria y de las artes.

Mas pudiéramos estendernos para probar hasta la saciedad que el pensamiento de la canalizacion del Istmo de Suez á mas de conveniente para los intereses materiales de los pueblos, es altamente moral, por cuya razon se recomienda doblemente; pero como cualquier consideracion que espusiésemos despues de las dichas se ocurre al menos versado en geografía, creemos del caso suprimirlas en este lugar.

Pero no concluirémos sin poner á continuacion un estado en que figuran las distancias por una y otra via entre los principales puertos de Europa y Ceilan, tomado como punto céntrico en el Océano Índico, y cuyos datos, que copiamos de un periódico que se publica en Madrid, hablan con mas elocuencia que nosotros pudiéramos hacerlo en largos períodos.

PUERTOS.	Distancias de millas marítimas de 1852 metros.		Diferencia á favor de Suez.
	Por el Cabo.	Por Suez.	
San Petersburgo.....	45,660	8,620	7,040
Estocolmo.....	45,330	8,290	7,040
Dantzig.....	45,240	8,200	7,040
Hamburgo.....	44,650	7,610	7,040
Amsterdan.....	44,460	7,420	7,040
Lóndres.....	44,340	7,300	7,040
El Havre.....	44,130	7,090	7,040
Lisboa.....	43,500	6,490	7,310
Barcelona.....	44,330	5,500	8,830
Marsella.....	44,500	5,490	9,010
Génova.....	44,690	5,440	9,250
Trieste.....	45,480	5,220	10,260
Constantinopla.....	45,630	4,700	10,880
Odesa.....	45,960	5,080	10,880

R. DE PUGA.

Parte científica.

RESEÑA GEOGRÁFICA, CIENTÍFICA, ESTADÍSTICA, AGRÍCOLA, INDUSTRIAL Y MERCANTIL DE LAS PROVINCIAS DEL ARCHIPIÉLAGO FILIPINO.

PROVINCIA DE ILOCOS NORTE.

La provincia de Ilocos Norte se halla situada en el terreno Noroeste de la isla de Luzon, al remate de la gran cordillera del

Oeste de la misma, llamada cordillera central y del Norte; en su extremo se halla el gran monte llamado Caraballo del Norte y otros muchos que se describirán y que forman varias puntas y ense-nadas por su costa.

Confina esta provincia por el Sur con la de Ilocos Sur ya des-crita, y con el término del pueblo de Badoc perteneciente á la que nos ocupa; por el Este confina con los ásperos y gigantescos montes de la gran cordillera cuyas cimas sirven de límite natu-ral, por este rumbo con la provincia de Cagayan que se halla en la falda opuesta de los mismos. Por el Norte se estiende la costa del mar de China que dobla por el Oeste hasta el confin; por el medio día con la provincia de Ilocos Sur. En la costa Norte y mas prócsimas á la provincia de Cagayan avanza la punta llamada Pata y sigue la ensenada de Pasalen á la desembocadura del rio del mismo nombre: sigue la punta de Patapat ó Caraballo con la en-senada de Baguan y punta Caparispisan con la ensenada ó puerto de Bangui, hasta la punta Saotit, siguiendo el cabo llamado Bo-jeador que forma á continuacion la ensenada de Dirique hasta la punta Casilian. Sigue la costa en una direccion bastante recta de Norte á Sur, hasta la otra punta llamada Culili, que forma la ensenada de Gabut con el puerto de Currimao y los pequeños cabos de Lobo é islote de Badoc hasta el de Solotsolot que es el mas al Sur de esta provincia, y forma el límite de ella por este rumbo.

La provincia de Ilocos Norte mide de Norte á Sur unos 405 ki-lómetros, y de Este á Oeste unos 44 prócsimamente, pues los lindes por el Este no están determinados entre los escarpados é inacce-sibles montes.

Cordillera, montes, rios, arroyos lagunas, clima. Esta Provincia se halla como hemos indicado, en la terminacion por la parte del Norte de la gran cordillera del Oeste de la isla de Luzon, la cual por este punto tiene varias ramificaciones y elevadas montañas, formando una cadena que ocupa todo el terreno de la provincia, siendo notables el gran Caraballo que se halla al Norte de la pro-vincia, el llamado Pan de azúcar, el Patapa, el Adang, el Gabon ó Dacuer, el Bermurgo, el Calutil, el Ajud y el Pasuquin. Los de Maribali, Gargas, Agaumamala, Leimay, el Patapad, el Caburlauga, el Camaudigan, el alto Gaumamata, el Calutil y otros varios menores.

Los rios principales de la provincia, son el de Laoag que na-ciendo de los montes que dividen esta provincia de la de Ilocos Sur, corre de este rumbo al Norte, cambiando luego de direccion al Oeste hasta desembocar en el mar; recibe los rios llamados Pai-sang, Maduigan, Mapalpatan, Linaugan, Maduparas y otros de menor consideracion que bajan de los montes. Sigue el rio de Bacarra que corre de Este á Oeste desembocando en el mar los dos pe-queños arroyos de Taluagan y Dirique con el rio Mancha ó Bal-balon, descubriendo por la costa Norte el Barujen, el Balo y otros de menor caudal. Por la costa y prócsimamente á la provincia de Ilocos Sur, únicamente el rio Badoc es algo mas notable; en la costa Oeste, y cerca de Laoag, se halla la laguna de Nalbau, y otra mas pe-queña á su inmediacion llamada de Pasil; tambien forma otra pe-queña laguna prócsima á su desembocadura el rio Barujen.

El clima de Ilocos Norte es templado y agradable, y algunas ve-ces se puede decir que hasta es frio, pues se ha conocido el grani-zo; en algunos puntos se suelen levantar espesas nieblas, y hay grande humedad.

Productos naturales en los tres reinos. Antes de pasar á este ar-tículo se debe anotar que en los montes de esta provincia habitan los infieles llamados *apayaos*, los cuales habitan en la espesura de los bosques asi como las diversas razas de que se ha hablado al tratar de la provincia de Ilocos Sur. Los *apayaos* viven en los montes que dividen esta provincia de la de Cagayan; se mantienen generalmente de raices y maiz y cogen tambien tabaco, sus casas están construidas sobre harigues ó pies derechos muy altos, emplean en ellas la tabla de una madera llamada danigga que es el calantas ó cedro, y las cubren con techados de caña como suelen usar en Ilocos. Son mas alegres y desahogadas que las de los demas infieles, y las conservan con aseo aunque tienen el fogon en un rincon de la misma pieza, adornándolas segun sus posibles con al-gunos muebles que compran á los ilocanos á cambio de los pro-ductos de sus campos, y en especial de cacao que lo dan muy bueno aquellos montes.

En el monte Adan, al Norte de la provincia, hay tambien una raza ó mas bien una tribu llamada *adamita*, que difiere muy poco en costumbres de las que ya se han citado.

En todos estos montes se hallan tambien en ciertos sitios los negros aetas.

Los productos naturales de los tres reinos difieren muy poco de los que se ha anotado al hablar de la provincia de Ilocos Sur. En los formidables montes del Norte, se halla la misma caza consis-tente en búfalos silvestres, venados, puercos y otros varios cua-drúpedos mas pequeños; la riqueza en aves es grande, asi como en insectos y reptiles hay variedad infinita. En el reino vegetal hay la misma abundancia y aun mas variedad de maderas, pal-mas, caña, bejucos y plantas que dan resinas tales como la brea; se halla mucha miel y cera, y en los valles y llanuras se cultiva el arroz, trigo y algodón.

El añil, ajonjolí, café y cacao se cultiva en muy corta é insigni-ficante cantidad; se puede decir que las producciones de esta provin-

cia están reducidas á arroz y maiz, pues hasta el algodón y trigo que no hace aun muchos años se cosechaba en bastante abundancia, hoy se halla reducido á muy cortas proporciones su cultivo. El abacá no se encuentra en Ilocos; en su defecto usan del mague del que hacen muchas cuerdas que esportan, y se cria silvestre en los montes de S. Nicolás, Batac y Sarrát en grande abundancia, asi como todas las frutas y legumbres conocidas en el archipiélago.

De diez ó doce años á esta parte han sido atacados los cocos de un gusano grande llamado basayro que ha concluido con los estensos cocales que habia en la provincia, hoy no se encuentran árboles de esta clase en toda ella. En todos estos montes hay indudablemente ricas vetas de metales preciosos y hay puntos en que las arenas de los rios arrastran partículas de oro. En fin el aspecto y riqueza de estas montañas es asombroso, las asperas pendientes por las que descienden infinidad de arroyos cristalinos, los espesos bosques que cubren las cimas elevadas de las mon-tañas, veladas comunmente por las nieblas, la frondosidad y ver-dor de estos sitios en que la naturaleza despliega todas sus galas, riquezas y rústica feracidad, hacen de ellos un espectáculo sor-prendente y que induce á la admiracion de tanta maravilla de la Creacion, que la poderosa mano del Supremo hacedor quiso pro-digar al suelo de las islas Filipinas.

Comercio, industria, manufacturas y caminos principales. La pro-vincia de Ilocos Norte asi como la de Ilocos Sur es agrícola y co-mercial, se distingue en los tejidos, pues con el algodón fabrican telas que tiñen de varios colores. Los tejidos son muy estimados de todos generalmente, pero se hallan tambien en una suma de-cadencia; en nada difiere el tráfico de sus habitantes del de la pro-vincia citada, asi como sus cosechas y beneficio de los produc-tos naturales.

Las principales vias de comunicacion de esta provincia son las siguientes. La carretera general desde la cabecera Laoag á Ilocos Sur, corre desde Norte bajando de dicho rumbo por S. Nicolás, Batac y Badoc unos 33 kilómetros, con 49 puentes de mampos-tería en los sitios de Agusan, Batac, Garasgas, Billoca, Mared, Iloilo, Labung, Baléngbabuy, Nachac-sayan, Cadamortisan, Danao y Santa Cruz, y seis de tabla en Calumbayan, Simmimbaan, Tepeal, Tarong, Balaybabay y Apatul.

La carretera general del Norte y puerto de Banqui, pasa por Ba-carra, Pasuquin y Nagpartian, recorre 60 kilómetros y tiene 45 puentes de mampostería en los sitios de Terpse, Barit, Curarig, Calutii, Ban-quiring, Pangal, Paniuan, Binmarabar, Tavatava, Basoir y Cabaroan, con seis de madera en los sitios de Bansigsirit, Ganayo, Naraponan, Na-gubean, Nagsabaran y Araro.

La carretera de Laoag al puerto de Currimao al Sur, pasa por S. Nicolás, Batac y Pauag, recorre unos 27 kilómetros y tiene seis puentes de mampostería en los sitios de Iloilo, Tablan, Galpac y dentro de Padag.

La general de Laoag á Solsona por S. Miguel y Piddig, mide 30 kilómetros y tiene ocho puentes de mampostería en los sitios de S. Mateo, Lussug, Lubong, Macalalua, Cababaan y Cunig, con 45 de madera en Quillao, Panayna, Bolog, Saguebseb, Along y Vira.

La carretera de Laoag á Banuá por S. Miguel y Díngrás, mide 34 kilómetros y tiene cuatro puentes de madera en Viduig, Alaban Barbarangay y Canagpayan.

La carretera de Laoag á Vintar, es de 5 kilómetros con dos puen-tes uno de mampostería en Babuyan y Vintar.

La de Laoag á Bacarra 5 kilómetros.

De Pauay á Bados 43 kilómetros, con un puente de tabla en en Paoay.

De Díngrás á Piddig 6 kilómetros, con ocho puentes de mampos-tería en los sitios de Borobor, Bogoc, Parparenguet, Nagbacalan y dentro de Peddig, con uno de madera en Bagud.

De S. Miguel á S. Nicolás 6 kilómetros, con un puente de mampos-tería en el sitio de Labagan.

La carretera de Vintar á Bacarra es de cinco kilómetros, con un puente de mampostería en Parut.

Y la de Díngrás á Solsona de 43 kilómetros.

Gobierno, quintas y parte histórica. La provincia de Ilocos Norte pertenece al Obispado de Nueva Segovia ó de Ilocos, está mandada por un Alcalde que reúne los cargos gubernativo, administrativo y judicial. Contribuye para el remplazo del ejército con 723 hombres que se destinan al regimiento del Infante núm. 4.

La administracion espiritual está á cargo de los religiosos Agustinos Calzados de la provincia del Dulcísimo Nombre de Jesus.

Se habla en la provincia el dialecto llamado ilocano. En todos los pueblos hay escuelas de primeras letras para niños y niñas, en edi-ficios separados, y en algunos pueblos hay hasta cuatro. La provincia de Ilocos una de las que formaban la antigua division de la Isla de Luzon, fué al principio de la conquista del territorio la que re-corrió Juan Salcedo al reconocer todo el Norte de dicha Isla de Luzon; hallando muy poca gente y en continuada guerra.

Los padres Agustinos procedieron á la conquista espiritual. La poblacion se ha ido aumentando progresivamente, así como la re-duccion de las razas infieles, hasta que en el año de 1849 y segun Real Cédula de 2 de Febrero de 1848, se dividió segregando esta provincia de la de Ilocos, desarrollándose progresivamente su in-dustria, poblacion y riqueza.

Cuadro de poblacion y de los tributantes naturales y mestizos en los pueblos de la provincia de Ilocos Norte en el año de 1860.

PUEBLOS.	TRIBUTANTES	TRIBUTANTES	TOTAL DE
	naturales.	mestizos.	ALMAS.
Laoag.....	46644	27	32848
S. Nicolás.....	5199	»	40020
Batac.....	8398	»	46475
Paoay.....	5584	»	40770
Badoc.....	4454	»	8460
S. Miguel.....	3047	»	6629
Dingrás.....	5209	»	9527
Bauna.....	4451	»	4494
Piddig.....	3551	»	6964
Salsona.....	4536	»	2839
Vintar.....	3191	»	6400
Bacarra.....	8004	»	45040
Pasuquin.....	2586	»	5463
Banqui.....	4869	»	3655
Nagpartian.....	544	»	948
	70.634	27	437.302

LAOAG.

Capital ó cabecera de la provincia, dista de Manila 490 kilometros; se halla en los 424° 44' longitud Este, y los 18° 42' latitud Norte, á 5 kilometros de la mar. Está á la orilla del rio de su nombre que naciendo en la parte Sur de la provincia tuerce su curso hácia al Oeste al llegar á Dingrás, despues de haber recibido varios afluentes que bajan de las vertientes de los montes, desagua en el Océano ó mar de China. El terreno es llano arenoso y despejado, aunque hay prócsimos algunos montecillos, tiene cielo sereno y despejado y atmósfera limpia, por lo que indudablemente recibió el nombre de Laoag que significa claridad, Confina por el Norte con Bacarra y Vintar; por el Este con S. Miguel; por el Sur con S. Nicolás; y por el Oeste con el mar. El caserío del pueblo es bueno, hay algunos edificios de fábrica y otras casas de tabla con comodidades; el resto es de caña; las calles son rectas y con buenas calzadas; hay una buena plaza en que está la casa Real donde reside el alcalde, gefe de la provincia, edificios de mamposteria bastante buenos, asi como la casa Parroquial. La iglesia bajo la advocacion de S. Guillermo, es muy buena y hay un hospital. Se comunica este pueblo con sus inmediatos por medio de buenas calzadas, con frondosos árboles á sus costados.

El terreno es muy bueno y fértil, con algunos cerrillos y lomas en que solo cultivan la caña boja, hay buenos pastos para ganados; en los montes pertenecientes al pueblo se cria caza mayor y menor; tiene prócsima la laguna de Nalbuan, produce su término arroz, algodon, añil, caña-dulce, legumbres, mangas, plátanos y toda clase de frutas.

Sus habitantes son agricultores dedicándose á la cria ganado de caza, pesca y al beneficio de la caña-dulce; algunos van á trabajar á otros pueblos inmediatos. Las mugeres hacen hilados de algodon, buenas mantelerías, y tejen telas de varios colores.

Tenia bastantes visitas que ya se han ido haciendo pueblos por su considerable vecindario; han sido párrocos de él varios religiosos notables por su celo, y todavia se conservan en la iglesia los restos de algunos de ellos.

SAN NICOLAS.

Muy prócsimo al anterior y con corta diferencia en latitud y longitud geográficas; en terreno llano y algo pantanoso. Confina por el Norte con Laoag; por el Este con San Miguel ó Sarrat; por el Sur con Batac, por el Oeste con el mar y con la laguna de Nalbuan, teniendo tambien prócsima y al Sur la [de Pasil que está á la orilla izquierda del rio de Laoag. Las casas son de caña y paja en general, pero hay algunas de tabla, forman calles anchas y tiradas á cordel, en algunas hay árboles frutales; la iglesia está bajo la advocacion de San Nicolás de Tolentino. El terreno es fértil y se cultiva arroz, maiz y caña-dulce, asi como el algodon.

Los habitantes son agricultores, hacen vasijería de barro; las mugeres trabajan tejidos, y hay muchas hilanderas.

BATAC.

Está situado á la orilla del riachuelo que toma su nombre y divide algunos de sus barrios, en terreno llano; tiene varias lagunas en su término. Se halla en los 424° 44' longitud Este y 18° 6' latitud Norte; su clima es algo frio y muy húmedo. Confina por el Norte con San Nicolás y S. Miguel; por el Este se estiende su término por el rio de Laoag y las montañas; por el Sur con Badoc; y por el Oeste con el Paoay. El caserío es regular, tiene algunos barrios de nuevos cristianos. Parten del pueblo buenos caminos para los inmediatos.

En su término hay muy fértiles terrenos, frondosos bosques, que dan escelentes maderas, que estraen para otros pueblos como S. Nicolás, Sarrat, Paoay y Laoag; tambien se dan muchas cañas; se cultiva con abundancia arroz, caña-dulce, algodon, maiz, trigo, añil, cera, frutas y legumbres. Hay injénios de azúcar; los habitantes se dedican á la agricultura, caza, pesca, fabricacion de cal, beneficio &c. &c. y comercio. Las mugeres hacen tejidos de varias clases.

El pueblo fué fundado en el año 1587 bajo la advocacion de la Concepcion de Ntra Sra.

PAOAY.

Está en una llanura arenosa, muy prócsimo al anterior por la parte de Oeste; y con muy corta diferencia en longitud geográfica. Confina por el Norte con S. Nicolás; por el Este con Batac; por el Sur con Badoc; y por el Oeste con el mar. El caserío es mediano, y pasa por él la carretera general de la provincia. Se cosecha arroz, algodon, maiz, caña-dulce y añil; es abundante en pesca; hay tambien varios manantiales en los montes y maderas, aunque algo distantes; tambien se halla piedra y cal.

Los habitantes se dedican á la agricultura, caza y pesca; y las mugeres hacen algunos tejidos.

En este pueblo se tejen las conocidas mantas de pelo, generalmente muy estimadas en el pais.

Está bajo la advocacion de S. Agustin.

BADOC.

Es el último pueblo de la provincia por la parte del medio dia y confina con la provincia de Ilocos Sur. Está situado prócsimo á la costa, y á los 424° 9' longitud Este, y á los 17° 53' latitud Norte. Por este rumbo confina con Paoay; y por el Este con las montañas; por el Sur con Sinit último pueblo de la parte Norte de la provincia de Ilocos Sur; y por el Oeste con el mar. El caserío es pobre; efecto de las continuas y desastrosas quemas que en pocos años ha sufrido; hay en su jurisdiccion un pequeño pueblo de tinguianes en un hermoso y fértil terreno; pasa por Badoc la carretera general de la provincia.

Se cosecha en su término arroz, maiz, caña dulce, añil, algodon, trigo, legumbres y frutas. En los montes hay escelentes maderas, y mucha caza mayor. Los habitantes son agricultores, y se dedican á la caza y pesca, al beneficio del añil y de la caña, y las mugeres al hilado y tejido.

Se fundó en 1714 bajo la advocacion de San Juan Bautista.

SAN MIGUEL DE SARRATE.

Se halla en la orilla derecha del rio de Laoag y muy prócsimo á S. Nicolás, del que difiere muy poco en latitud y longitud geográficas. Confina por el Norte con Vintar; por el Este con Dingras; por el Sur con Batac; y por el Oeste con S. Nicolás y Laoag. Tiene algunas casas de buena construccion y sólidas, formando calles rectas y alineadas. Hay buenos caminos para los pueblos inmediatos. Se produce en su término arroz, maiz, caña-dulce, algodon, añil, legumbres y frutas. Hay algunos montecillos bajos, se cojen maderas á bastante distancia y con difícil conduccion; hay tambien cal de piedra. Los habitantes son agricultores y se dedican á la pesca. Las mugeres hacen tejidos de algodon y mantelerías.

Este pueblo se llama S. Miguel de *Cuning* que quiere decir azafran, porque en tiempos pasados dicen se cojía en su término; suelen llamarle Sarrat y en varias cartas geográficas se halla marcado con este nombre: se fundó bajo la advocacion de Santa Mónica.

DINGRAS.

Se halla en una gran llanura rodeada de montes, y de bastantes kilometros de estension, con una porcion de riachuelos que desaguan en el de Laoag. Toda la llanura se cultiva, dá la subsistencia á gran número de habitantes y se suele cubrir de densas nieblas. Está en los 424° 49' longitud Este, y los 17° 7' latitud Norte. Confina por este rumbo con Piddig; por el Este con Banua; por el Sur con Batac; y por el Oeste con S. Miguel. El caserío es de sencilla construccion. Tiene buenos caminos para los pueblos inmediatos.

Se cosecha mucho arroz, maiz, mongos, hortalizas, caña-dulce, poco cacao, algun café y escaso poco algodon, porque le dañan las nieblas; se recogen en abundancia limones, naranjitas, nancas, rimas, sidras, chicos, plátanos y otras muchas frutas; hay hermosas estancias para ganados, criándose mucho bacuno y caballar de muy buenas cualidades. En los montes lejanos hay abundancia de toda clase de maderas (que estraen para todos los pueblos) y de caza; se dan resinas; se hallan rancherías de tinguianes y negritos infieles.

Los habitantes se dedican á la agricultura, beneficio de sus productos, y á la cria de ganados; las mugeres al tejido de telas para su uso solamente.

Este pueblo se fundó en 1598 bajo la advocacion de S. José, y ha sido matriz de los de Piddig y Santiago.

BANUA.

Pueblo situado al Sudeste del anterior con corta diferencia en longitud y latitud. Confina por el Norte con Dingras; por el Este con los montes y por el Oeste con Batac. El caserío, productos é industria son iguales á los del anterior. La administracion espiritual está á cargo del P. Cura de Dingras. Se formó este pueblo de un barrio del mismo por superior decreto de 23 de Junio de 1852.

PIDDIG.

Se halla en terreno montuoso, desigual y escabroso, rodeado de varios riachuelos. Está en los 124° 49' 30" longitud Este, y los 48° 9' 30" latitud Norte. Confina por el Norte con Vintar; por el Oeste con Laoag; por el Sur con Dingras y S. Miguel; y por el Este con los montes. Hay frecuentes rocíos y nieblas en sus alrededores. El caserío es de sencilla construccion; en los montes hay rancherías de infieles. Parten buenos caminos para los pueblos inmediatos.

Se cosechan en su término los mismos frutos que en los pueblos inmediatos; hay buenas estancias para ganados. Los naturales se ocupan en la agricultura y corte de maderas que estraen para otros pueblos, y en la cria de ganados. Las mugeres hacen algunos hilados y tejidos.

Se halla este pueblo bajo la advocacion de Santa Ana.

SOLSONA.

Pueblo situado al Este de Piddig, con la ranchería de tinguianes llamada de Cabunangan á 5 kilómetros de dicho pueblo, los cuales recibieron el bautismo y solicitaron la creacion de este; se halla en los montes llamados Tandingan y Liam en el terreno de la estancia de Talugtug que es fértil, rica y de regadío. La longitud y latitud geográficas difieren poco de la de Piddig. Confina con él por el Norte y con los montes; por el Este con las mismas montañas; por el Sur con Dingras y Banua; y por el Oeste con San Miguel; el caserío es humilde. La administracion espiritual está á cargo del P. Cura de Piddig. Este pueblo fué creado por decreto superior de 26 de Agosto de 1854, á petición de la ranchería de Cabunangan como se ha indicado, y por otro decreto de 3 de Febrero de 1855, se le agregó el pueblo de Santiago, que se hallaba en mala situacion al Sur.

VINTAR.

Se halla en terreno cercado de montes, con temperamento frío y sano, en los 124° 43' 30" longitud Este, y los 48° 43' latitud Norte. Confina por este rumbo con Bacarra; por el Este con Piddig; por el Sur con Dingras y S. Miguel; y por el Oeste con parte de Bacarra y con Laoag. Está á la izquierda del rio de Bacarra. El caserío es humilde; hay algunas rancherías de tinguianes; tiene caminos para los pueblos inmediatos.

Se cosecha lo que en todos los pueblos vecinos se ha anotado, dándose con abundancia el arroz; y en los montes las maderas indicadas; los habitantes son agricultores, y hay muchos telares en que se fabrican gran número de tejidos de algodón.

Se fundó bajo la advocacion de S. Nicolás de Tolentino.

BACARRA.

Se halla situado en un llano en la orilla dicha del rio de su nombre, prócsimo al monte Cautit. Confina por el Este con Vintar; por el Sur con Laoag, y por el Oeste con el mar. Está á los 124° 45' 30" longitud Este, y los 48° 30" latitud Norte. El caserío es regular, y pasa por este pueblo la carretera general de la provincia; se cria ganado vacuno y caballar; aprovechan perfectamente las aguas del rio para el cultivo y riego de las huertas; hay hornos de ladrillos y de cal, y estancias para ganados. En las montañas se dan maderas con abundancia que estraen para otros pueblos. Los habitantes tienen un gran tráfico con Cagayan, donde llevan sus telas y gran número de caballos; son agricultores, crían ganados; se dedican á la fabricacion de ladrillos y cal, y hay una gran porcion de telares donde las mugeres trabajan telas bastante finas.

Se fundó en 1590 bajo la advocacion de S. Andrés Apóstol.

PASUQUIN.

La poblacion está colocada en terreno llano y arenoso, á la orilla izquierda del rio Bilatag. Confina por el Norte con Nagpartian; por el Este con los montes en que habitan los apayaos; por el Sur con Bacarra; y por el Oeste con el mar. Está en los 124° 45' 4" longitud Este, y los 48° 46' latitud Norte. El caserío es humilde, y pasa por él la carretera general de la provincia; se cultivan los mismos frutos que en los demás pueblos de ella; hay sementeras en algunas llanuras que se hallan en los montes pró-

simos, entre los que se cuentan el Calutil, el Igarra, Abul, Gabon, Bacor y otros. Se encuentra en su término la piedra de yeso, y hay muchas clases de maderas y bejucos, caza mayor y estancias de ganados.

Los habitantes son labradores y se dedican al corte de maderas, á la caza y á la fabricacion de cal; las mugeres al hilado y tejido de algodón, y fabrican tambien esterillas ó petates. Hay memoria de haberse construido tambien algun barco menor.

Está este pueblo bajo la advocacion de Santiago Apóstol.

NAGPARTIAN.

Está enclavado en terreno montuoso y pedregoso, en la cadena de montañas que forma el cabo Bojeador prócsimo al rio Chanta y á los 124° 48' 20" longitud Este, y los 48° 31' 45" latitud ó Babalon, Norte. Confina por este rumbo con el mar y término de Banqui; por el Este con los montes; por el Sur con Pasuquin; y por el Oeste con el mar. Las casas son de humilde construccion; pasa la carretera general de la provincia.

Se cosecha arroz, maiz, mijo, frijoles, cajeles, caña dulce y frutas; se cria ganado bacuno, y en los frondosos montes se hallan buenas maderas y mucha caza. Prócsimo al monte Saoil hay una dehesa; se halla piedra cal y algunos dicen que tambien la piedra llamada *batong-balani*. Los habitantes son agricultores, fabrican petates y bayones bastos, y cojen en la costa una planta marina comestible llamada *gauet*.

Este pueblo depende en lo espiritual del de

BANQUI.

Ultimo pueblo de la provincia por la parte del Norte, en la orilla izquierda del rio Bolo; se halla en su término la laguna de Bamban abundante en pesca y en caimanes. Está en los 124° 22' 40" longitud Este, y á los 48° 37' 30" latitud Norte. Confina por este rumbo con los montes; por el Este con los mismos y el gran Caraballo del Norte; por el Sur con Nagpartian, y tambien con los montes; y por el Oeste con el mar, en la ensenada de Banqui. El caserío es de pobre construccion; llega á él la carretera general de la provincia. Los productos é industria son iguales á los de los pueblos anteriores; se dedican á la pesca y cria de animales domésticos.

El Cura de este pueblo administra en lo espiritual á Nagpartian. Se fundó en el año 1624 bajo la advocacion de S. Lorenzo Mártir.

R.

(Fin de la provincia de Ilocos Norte.)

Revista de la quincena.

«Lo que pasa en este mundo, no pasa en ninguna parte» ha dicho un digno sucesor de Pero-grullo; y ¡pardiez! que debió quedar con la *mollera vajeando* al hacer el descubrimiento de tan insigne verdad: pues ocurren cosas tan raras, tan diversas y tan multiplicadas, que trabajillo le mandamos á quien intente probar, de un modo palpable y evidente, que fuera de la redondez de la tierra, se dan humanas ocurrencias mas peregrinas.

Váyase, sinó, á buscar, aun en la misma luna nuestra vecina y de la cual tantas maravillas nos cuentan, el prodigio de que un cajon de estampas de santos al hacer una larga travesía, presente el fenómeno original y sorprendente, de haberse convertido muchas de aquellas estampas en retratos de personajes célebres por mas de un concepto. Dígasenos sino és para perderse en un mar de confusiones, al ver cómo la Junta Directiva del Casino se esmera en dar bailes con sus correspondientes cenas, para solaz y honesta distraccion de la gente *comme il faut*, y con el fin principal de obsequiar á las d́amas, y como dejan estas de concurrir cuando les place y aun cuando medie un motivo de los que en buena Sociedad obligan. Ofrézcanse—aun cuando haya el temor de arruinarse—hasta doce céntimos y medio de peso fuerte, y una mencion honorífica, á quien demuestre que fuera de este mundo hay poblacion alguna, donde caigan los rayos como menuda lluvia y, á pesar de ello, no se pongan para-rayos encima de los depó-

sitos de pólvora; que de seguro nadie cojerá la palabra. Búsqüense, aun cuando sea con la linterna de Diógenes, asociaciones industriales mas eterogéneas, como las de «Encuadernador y sombrerero,» «Zapatería al estilo de Europa y comestibles del País» y otras mezcolanzas por el estilo. Fijense los curiosos observadores, no en el inconceivable escamoteo que—en sentir de una dama anónima pero que deberá tener un talento deshecho—hacen los panaderos introduciendo la miga del pan dentro de la corteza sin que quede señal alguna, si no en ese maravilloso secreto para hacer que la misma miga, en vez de saber á harina, sepa á tierra, á margaja ó á otra cosa peor; y traiganse á cuento, en fin, tantas cosas chicas y grandes, tuertas y derechas, importantes é indiferentes, maliciosas y cándidas, tristes y alegres como pasan, ocurren y suceden en la pátria de Adán, y no podrá menos de convenirse en que debió estallar la cabeza de aquel que dijo: «Lo que pasa en este mundo, no pasa en ninguna parte.»

Pero, por acostumbrados que estemos á casos raros, vice-versas, contrastes y peripecias, llegan ocasiones en que no hay mas remedio, sino quedarse boqui-abiertos y cari-acontecidos al presenciar ciertos y determinados sucesos.

Ahí está, para no desmentirnos, la célebre cuestion del Parian. ¿Quién, al seguir de léjos la pista, á tan ruidoso asunto, no ha creído que se trataba de algun monumento arquitectónico, alguna maravilla, algun palacio oriental, velado por las denegridas tapias, cuyo derribo ha dado tanto que hacer? Pues no hay tales carneros. Tanta y tan obstinada defensa, tanto recurso y tantas protestas, no han sido, ni mas ni menos que la vigorosa resistencia que opone una jóven á que el viento le levante un poquito el traje cuando lleva los bajos en un estado impresentable. Y és así, en efecto. Nosotros teníamos formada una idea poco favorable de lo que se ocultaba detrás de las dichas tapias; pero hoy, que las han aportillado yá para formar calle, nos hemos sorprendido, por que verdaderamente asusta aquel antro de inmundicia, y empezamos á ver clara la cuestion, considerando que á nadie le gusta se le vean sus trapillos.

Este suceso á dado pié á un amigo nuestro, para que noches pasadas improvisase una cancion que tiene el particular mérito de ser la letra un plagio de su propiedad y la música robada á la zarzuela «El Tió Canillitas» si bien es merodeo de los que dicen tienen cien años de perdon, puesto que el autor del «Canillitas» la tomó de un canto popular. Esta cancion está dividida en varias estrofas, de las cuales solo nos permitiremos copiar las siguientes, que para muestra basta y sobra, dice así:

«Quién no haya visto en el mundo
lo que és un muladar,
que se asome á los portillos
de las tapias del Parian.»

«Con el vito, vito, vito,
con el vito, vito vá,
mucho puede en el Gobierno,
una firme voluntad.»

Aqui tienen, pues, nuestros queridos lectores, dos de los sucesos notables de la quincena; el uno el derribo ó aportillamiento de las célebres tapias del Parian; y el otro, no la cancion citada, sino el descuido imperdonable de nuestra municipalidad, en no haber inundado con cloruro ese antro pestífero y asqueroso, al establecer la libre corriente de aire, entre él y la Ciudad. Es verdad que los buenos chaparrones que han caído escusaban aquella precaucion; pero siempre se ha dicho que mas vale un *por si acaso* que un *quién pensara*.

Otro suceso digno de mencion, ha sido, sin duda,

la notable mejora que tanto en la parte vocal, como en la instrumental, se ha notado en la Capilla de la Catedral bajó la direccion de su nuevo maestro el Sr. Calahorra. Nada mas solemne, magestuoso y conmovedor que la música religiosa, tan en armonía con la sublimidad de nuestro culto; pero por su misma escelencia necesita fieles intérpretes para elevarse á toda la altura de su mérito.

Hemos tenido la fiesta del pueblo de San Fernando de Dilao, conocido mas generalmente por Paco, sin que podamos recordar en este momento el origen de tal apodo. La fiesta estuvo tan concurrida como siempre, se celebró con el lujo y alegría de todos los años, distinguiéndose el castillo de pólvora, por lo estrepitoso de sus bombas y truenos, que hubo estampido que se oyó en Pekin, lo cual no es mucho ecsajerar, escribiendo en Filipinas.

Con el titulo de *Amor de alojamiento* se anunció una comedia en un acto, original y debida á la pluma del Sr. D. Federico Bouvier y Pacheco, para el domingo último. El mismo dia de la funcion se indispuso la segunda actriz, con anuencia de la autoridad y se suspendió la funcion. Para el juéves siguiente volvió á anunciarse el espectáculo en el teatro español de Quiapo, pero bajo un programa distinto. ¡Qué misterios de bastidores habrán mediado para ahogar, al nacer, al *Amor de alojamiento*! No hemos tenido la curiosidad de averiguarlo, suponiendo que se habrá puesto en marcha la tropa y abur patrona.

Tampoco hemos podido leer la produccion y no nos es dado aventurar especie alguna sobre su mérito; pero en cambio nos han hablado de un parto melo-mimo-dramático; una produccion estupenda, dividida en un prólogo y tres cuadros con una multitud de actos; ¡pero qué actos! No creemos lo apruebe la censura. Figúrense nuestros lectores que el prólogo se titula «Los antecedentes» epíteto que huele á expedientes que rabia. El primer cuadro lleva por título, «La provocacion»; el segundo «Cobrar una deuda antigua en espalda ajena», y el tercero «La sal en el agua». El fin moral de esta produccion se encamina á probar que los temperamentos linfáticos dejeneran en biliosos bajo la influencia de los climas intertropicales; y como por incidencia, demostrar el partido que puede sacarse de un baston de caña con ciertas manipulaciones algo rudas, que los convierten en brochas ó escobas de fina arista, muy útiles, para pintores y barrenderos. Díganos, nuestros lectores, con solo estos antecedentes si la tal produccion es digna de ver. la luz pública.

Estamos de enhorabuena, respecto á reuniones de confianza. Han empezado á introducirse en nuestros buenos círculos los *Tèes danzantes*, esos *suarés*—ya vamos castellanizando la frase—en donde se deslizan las horas dulcemente, con todas las formas seductoras de la confraternidad, la esquisita sencillez, y la urbanidad sin afectacion, ni tirantéz. Entre otros que pudiéramos citar, mencionaremos el que se dió en casa del Sr. consul de Hamburgo por la esquisita galantería, con que hicieron los honores de la casa el jóven matrimonio Hiilsz. En nuestra revista prócsima nos ocuparemos de otras reuniones análogas que hay proyectadas.

Después de escritas las anteriores líneas 30 de Agosto el doblar de las campanas nos anuncia el fallecimiento del Esmo. Sr. Gobernador Capitan general D. Ramon María Solano y Llanderal, ocurrido á las ocho de la mañana del mismo dia víctima de una penosa enfermedad, que le ha tenido postrado en el lecho del dolor algunos dias. Nosotros unimos nuestro sentimiento al general que ha causado en la poblacion la prematura muerte de una autoridad que en el corto tiempo que obtuvo el mando de las islas tanto se afaná en su prosperidad y bienestar ¡séale la tierra level!



Vasos del Japón.

El pueblo japonés, no hace mucho tan misterioso y poco conocido, ha sobresalido siempre en el dibujo y el acabado de sus obras de metal, y particularmente en la fundición del bronce y del cobre. La bondad de un amigo nos proporciona el gusto de ofrecer hoy á nuestros lectores una lámina autógrafa, que les dará muy ventajosa idea de su gusto gracioso, aunque un tanto extravagante. El gran vaso de en medio es de cobre con dibujos de realce y dorados: la parte superior está destinada á contener pastillas odoríferas ó incienso, que tienen la costumbre de quemar en sus festines y actos de ceremonia; y en los ángulos del capitel están suspendidas campanillas de cobre dorado, que suenan produciendo cierta armonía, cuando las mueve el viento.

Los dos vasos laterales, que en sus contornos se parecen mucho á los *escupidores* usados en China, están rodeados de dragones en muy alto relieve, y su trabajo llama la atención así por el dibujo como por lo bien acabado. El estilo se asemeja al de algunos vasos de porcelana de China; pero tiene diferencias muy marcadas en los detalles: lo que dá á estas curiosidades japonesas cierto carácter que las distingue visiblemente de las manufacturas de sus ménos hábiles vecinos. No se distingue este pueblo industrial entre los otros orientales solamente en la fabricación de objetos de metal; pues todas sus otras manufacturas de madera, carton ó barniz del país son sobresalientes por su esmerado trabajo; circunstancia desapercibida, pues solo desde que los tratados nos han abierto aquel curioso país, es cuando hemos podido apreciar una infinidad de objetos artísticos, tan raros antes, que no se les veía sino en algunas colecciones nacionales, principalmente en Holanda, ó en los gabinetes de algunos ricos aficionados, á quienes la rareza de los objetos compensaba el subido precio á que los obtenían. El cobre, que abunda mucho en el Japón, es de buena calidad, y muy á propósito para fundiciones complicadas.



MANILA 1860. IMPRENTA Y LITOGRAFIA
DE RAMIREZ y GIRAUDIER, EDITORES.
Calle del Beaterio n.º 10.